

Ballester Casanella, B. (2023). *Tecnología, robótica y sus implicaciones éticas*. Dykinson. 158 pp.

El libro *Tecnología, robótica y sus implicaciones éticas* de Blanca Ballester Casanella, publicado en 2023 por la Editorial Dykinson, se adentra en un debate que ha dejado de ser ciencia ficción para convertirse en una de las cuestiones más acuciantes de nuestro tiempo. Con precisión y rigor, Ballester Casanella analiza el impacto de la inteligencia artificial y la robótica en nuestra vida cotidiana, destacando las profundas implicaciones éticas que estas tecnologías plantean en un mundo cada vez más automatizado y dependiente de la innovación tecnológica.

A lo largo de sus 158 páginas, el libro se divide en secciones que, aunque no explicitadas en el índice como capítulos formales, siguen un orden lógico que guía al lector desde una introducción general sobre la intersección de la tecnología con la ética hasta un análisis detallado de las aplicaciones concretas de la robótica y la inteligencia artificial en sectores clave, como la medicina, la industria alimentaria y el ámbito laboral.

Uno de los grandes aciertos del libro es su enfoque interdisciplinar. En este sentido, el texto no solo explora la bioética —entendida como un campo que engloba cuestiones médicas, filosóficas y tecnológicas— sino que conecta estas áreas con otras disciplinas, como la biotecnología, la medicina y la jurisprudencia. Esta visión integradora es particularmente relevante en el contexto actual, donde los avances científicos tienden a desdibujar las fronteras tradicionales entre campos de conocimiento.

Ballester Casanella construye un sólido marco ético basado en cuatro principios fundamentales: beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia. Sin embargo, lejos de detenerse en la mera exposición de estos conceptos —comúnmente asociados con la bioética—, la autora los recontextualiza en el marco de los desarrollos tecnológicos más recientes. Estos principios, aplicados a la inteligencia artificial y la robótica, invitan a una reflexión profunda sobre el uso responsable de las nuevas tecnologías. La autora destaca que, al igual que las regulaciones éticas tradicionales guían la conducta humana, también deben ser la brújula que oriente el diseño y la implementación de tecnologías que, en muchos casos, toman decisiones que antes eran exclusivas de los seres humanos.

El principio de no maleficencia, por ejemplo, se traduce aquí en la necesidad de asegurar que la robótica y la inteligencia artificial no causen

daño, ya sea físico o moral, a los seres humanos. Este planteamiento subraya la importancia de que estas tecnologías respeten los derechos humanos y promuevan el bienestar de las personas, evitando perpetuar desigualdades o cometer errores que comprometan su integridad. Ballester Casanella deja claro que la ética no puede ser un accesorio de la tecnología: debe ser su núcleo.

Por otro lado, el principio de beneficencia cobra especial relevancia cuando se trata de evaluar cómo la inteligencia artificial puede mejorar la calidad de vida de las personas. En sectores como la medicina, donde la precisión y la rapidez pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte, la tecnología puede ser una herramienta de considerable valor. No obstante, la autora advierte que el beneficio no debe confundirse con una simple optimización técnica o económica; debe contemplar, en todo momento, el bienestar integral de los individuos y de la sociedad en su conjunto.

Aunque el libro ofrece un análisis profundo y relevante, cabe señalar algunas áreas en las que su argumentación podría haberse extendido. Si bien la autora ofrece una visión amplia sobre las implicaciones éticas de la tecnología, en algunos puntos el lector puede desear un debate más crítico sobre los límites y fallos potenciales de estas herramientas. Por ejemplo, la reflexión sobre la justicia distributiva y el acceso equitativo a la tecnología podría haberse desarrollado con mayor profundidad, considerando los impactos desiguales que las innovaciones tecnológicas suelen tener entre los distintos estratos socioeconómicos.

En cuanto a la estructura del libro, una mayor claridad en la organización de los capítulos o secciones habría sido beneficiosa. Aunque el contenido está bien articulado, un índice más detallado permitiría al lector seguir con mayor facilidad los diferentes temas abordados y su conexión interna.

Uno de los aspectos más sugerentes de la obra es su capacidad para poner sobre la mesa preguntas filosóficas que nos invitan a reexaminar nociones clave de nuestra humanidad. Sin embargo, la discusión sobre las principales corrientes filosóficas en torno a la inteligencia artificial y la robótica queda algo superficial. Ballester Casanella ofrece un análisis interesante de los dilemas éticos prácticos, pero una mayor conexión con los debates filosóficos contemporáneos —tales como las teorías de la agencia moral en máquinas o el concepto de “conciencia artificial”— habría elevado aún más el nivel de reflexión crítica de la obra.

Este vacío podría haber sido colmado con referencias a filósofos contemporáneos, como Nick Bostrom o Luciano Floridi, quienes han explorado ampliamente los riesgos existenciales y las dimensiones éticas del desarrollo de la inteligencia artificial. En este sentido, el libro se habría beneficiado de un diálogo más explícito con estos debates, lo que le permitiría situarse en el epicentro de la discusión filosófica global.

En resumidas cuentas, *Tecnología, robótica y sus implicaciones éticas* de Blanca Ballester Casanella es una obra que invita a una reflexión profunda sobre los desafíos éticos que plantea el avance imparable de la inteligencia artificial y la robótica. Con una prosa clara y accesible, la autora ofrece un marco conceptual sólido para abordar estos temas, aunque algunas áreas —particularmente las relacionadas con la justicia social y el debate filosófico— podrían haber sido exploradas con mayor profundidad.

El libro se dirige tanto a un público especializado como a aquellos que, sin ser expertos en la materia, desean entender mejor los retos éticos que enfrentamos como sociedad ante el auge de las nuevas tecnologías. En última instancia, Ballester Casanella nos recuerda que el progreso técnico no debe ser un fin en sí mismo; debe estar al servicio de los valores humanos que deseamos preservar.

Diego Fierro Rodríguez
Ministerio de Justicia (España)
diego.fierro.ius@juntadeandalucia.es